

## Indice de los Assumptos,

Los Cielos de sus retiros, fol. 36.n.73.  
 Ordena el Cielo à las mugeres, que miran su retiro como dado, y no como violento, fol. 36.n.74.  
 Las mugeres que faltan à su casa, faltan à las obligaciones de su cuna, fol. 37.n.76.  
 Las mugeres prudentes no han de saber la casa agena, fol. 37.num. 79.  
 Importa poco no frequentar las mugeres la casa agena, si franquean la propia para que sea muy frequentada, fol. 37. n. 80. cum frequentibus.  
 Vna muger viva, abrasará à diez mil hombres, fol. 47.n.36.  
 Quien sufre à vna muger perdida, se enfaya à sufrir las furias del Abismo, fol. 49.n.44.  
 Es tan peligrosa la compañía de las mugeres, que se necesita toda la resignacion de vn Santo para tolerarla, y no caer, fol. 50.num. 46.  
 Las mugeres ponen à los hombres en el Sepulcro, fol. 158. num. 11.  
 Son las palabras de las mugeres veneno, que mata con el cariño que las dizen; y no se conoce la muerte, hasta que se espira, fol. 159. n.14.  
 Tertuliano llamó à las mugeres Puertas del Infierno, y San Juan Christofomo diabolicas Oficinas, fol. 159.n.17.  
 Las mugeres que se apartan de sus maridos en la diversion del Prádo, se pierden, fol. 265.n.25.  
 No solo hazen las mugeres cometer delitos, sino que dexan à los hombres desnudos, fol. 266.num. 27.  
 Las mugeres que salen à ser vistas, buscan su ruyna; las recatadas, y escondidas, vida eterna, fol.

268. à num. 35. y que 38.  
 Las mugeres que gastan el tiempo en inventar enredos artificiosos con que engañar à los necios, tienen las Almas ociosas, f. 272.n.53.  
 Por vna caricia de vna muger, no se acuerdan los hombres de Dios, fol. 336.n.6.  
 Las mugeres no tratan mas que de su adorno, fol. 428.n.54.  
 Son mas fragiles en creer en el amor del Mundo, que en su propia flaqueza, fol. 445.n.37.  
 En el Mundo sobre la verdad, se necesita la opinion; para el Cielo basta sola la verdad, fol. 21. numer. 5.  
 Paga el Mundo con engaños, embustes, achaques, y trabajos los empleos de los amores profanos, fol. 52.n.58.  
 El Mundo tiene los ojos enfermos, no el Cielo, fol. 120.n.3.  
 El Mundo sepulta en el Sepulcro del olvido muchas vivisimas prendas, fol. 165.n.38.  
 El Mundo sentencia por el amor, ò odio, fol. 173.n.75.  
 Vende el Mundo por favor la comòdidad propia, fol. 195. num. 76.  
 Ampara el Mundo mal à la verdad, y la defiende por yerro, fol. 206.n.6.  
 En el Mundo no ay mas verdad, que pasarle à cada vno por la imaginacion, lo que piensa que es verdad, fol. 201.n.11.  
 El Mundo haze à sus hechuras grandes, no lo siendo; y à las estrañas pequeñas, siendo grandes, f. 262. n.11.  
 Castiga el Cielo al Mundo, retirando de su vista los libros, por tratar mal à las letras, fol. 284. n.8.

Tráf-

## y cosas notables.

Transforma el Mundo, lo que la Naturaleza dispone, fol. 332.n.86.  
 No corre en el Mundo la doctrina de el agradecimiento, fol. 336.n.9.  
 Gradúa el Mundo por los dones, las obras, fol. 338.n.18.  
 En el Mundo, toda vida es montruosa, ò defagrada, fol. 349.n.77.  
 Lo que ama el Mundo por dicha, es vna larga desgracia; y lo que teme, como desgracia, es vna breve dicha, fol. 350.n.81.  
 Para colorir el Mundo sus finrazones, las pretexta con sobre escrito de la razon, fol. 354.n.8.  
 El Mundo no sabe amar, f. 440.n.11.

## N

### Nacimiento.

Es contra lo natural nacer los mortales de pies; y son infelizes, y de corta vida, los que nacen así, fol. 348.n.70.  
 Es el primer passo del vivir, empezar à caer, fol. 348.n.71.  
 Los primeros passos del nacer, son infelidades del caer, fol. 348.n.72.  
 Nace el hombre llorando, y cayendo; y es error celebrar la vida con gozos, quando el Cielo la llena de llantos, fol. 348.n.75.  
 Es grande pena, ò desgracia el nacer; porque el Cielo le haze llorar, fol. 348.n.76.  
 Nacen todas las vidas pronosticando infelidades, fol. 349. num. 78.  
 Para vivir, es preciso nacer en numero de desgracia; por que se nace à llenar el numero de la dicha, fol. 350.n.82.  
 El mas dichoso en nacer, nace para ser perseguido, fol. 350.n.83.

### Narciso.

Es vna flor de grandes fragancias, y de tan breve duracion, que apenas nace, quando espira, fol. 148. n.52.

### Naturaleza.

La Naturaleza, si como liberal concedió las paises para las inclinaciones; dió como debia discrecion para corregirlas, fol. 193. n.67.  
 Es casi contra la Naturaleza, que lo que se dice mal, se oiga bien; y lo que se dice bien, se escuche mal, fol. 204.n.23.  
 Es contra la Naturaleza llorar vn Cadaver; pero lo es mas herir à vn difunto, fol. 410.n.60.

### Necedad.

La necesidad callada, ò es incurable lober via, ò satisfaccion bien contenta, fol. 261.n.5.

### Necesidad.

Se debe focorrer la necesidad, no la ambicion, fol. 7.n.29.  
 Se ha de remediar luego que se vea, antes de oirla, fol. 8.n.33.  
 La necesidad abre los caminos del Cielo, fol. 59.n.2.  
 Tolerada con resignacion, no merece el nombre de fatiga; la constancia la eleva à gloria, fol. 61. n.9.

### Nobles.

Los Nobles mirando el peligro, desprecian los puestos; y los Plebeyos, por ocuparlos, aman el riesgo, fol. 187.n.41.  
 No son Nobles, los que salen al desafio; porque hazen traycion al Cielo, fol. 256.n.66.  
 No esgrimen contra las letras sus rigores los Nobles, sino los Villanos, fol. 287.n.24.  
 Es la gratitud el habito de la Nobleza, fol. 336.n.8.

### Noche.

Se hà de mirar la noche, para no deley-

## Indice de los Assumptos,

leytar la vista en las flores de el Mundo, sino fixarla en las luzes del Cielo, fol. 346.n.63.

### Numeros.

Los desiguales son infelizes; los iguales pronostican felicidad, fol. 349.n.78. & 79.

Alargar la vida, es alargar los numeros à la desgracia, f. 350.n.80.

## O

### Ocaſion.

No se hà de bolver à la ocaſion; porque es muy facil la ruyna, fol. 85.n.22.

No se hà de dexar solo la ocaſion del trato, sino la habilidad, para no poder bolver à el, fol. 85.n.24.

Es locura entrar voluntario en la ocaſion de el riesgo, fol. 267.n.33.

### Ocioſidad.

Condenar à la ocioſidad, es tan terrible martyrio, que no cabe en la divina clemencia, fol. 271.n.47.

Es la ocioſidad el vicio, que perverte el oficio de todos los sentidos, fol. 271.n.48.

Es la ocioſidad vn vicio, que ocupa todos los sentidos, y potencias en mirar las acciones ajenas, fol. 271.n.49.

La ocioſidad, que ſolicitan los necios, para vivir, es ocaſion de su ruyna, fol. 272.n.50.

Es vicio del Alma: ſolo se distingue en la duracion vn ocioſo, de vn muerto, fol. 272.n.51.

Es la ocioſidad vna abſtraccion, que mas se imprime en el Alma, que en el cuerpo, fol. 272.n.52.

Entrar en el Templo ocioſos los hombres, es ser eſtatuas inanimadas, fol. 275.n.65.

Vivir para los eſtraños; y no para ſi, es pura ocioſidad, fol. 275.n.67.

La ocioſidad se hà de apartar aun de la imaginacion, fol. 275.n.67.

### Odio.

El odio transforma los motivos de culto, en cargos de culpas, f. 236.n.31.

El odio no pregunta para ſaber, ſino para calumniar, fol. 260.n.1. cum ſequentibus.

Es el odio tan ingenioſo, que con velos de Religion, corre los defectos de su impiedad, fol. 313.n.2.

Haze el odio vestido de la humildad, para ſu falſa intencion, fol. 314.n.4.

No es mas ingenioſo el odio en ſus alevosias, que el amor en ſus finezas, fol. 397.n.1.

### Oſenſa.

Oſender à Dios à ſu viſta en el Templo, es oſenſa ſonada, que no tiene el alivio de la diſculpa, f. 82.n.7.

No puede nacer la oſenſa de la verdad, ſino de nosotros, fol. 203.n.19.

Oſender, y mirar, ſolo lo ſabe hazer vn Judas traydor, fol. 292.n.48.

Recatar la intencion, es arma falſa de oſender, fol. 314.n.5.

### Ojos.

Se deben recatar, y cerrar à viſta de vna muger licencioſa, por no verla, fol. 46.n.25.

Para deſterrar las paſiones, y vivir auſente de ellas, cerrar los ojos en los deſvios del animo, fol. 59.n.51.

Ver, y no deſear, es querer no ver con los ojos abiertos, fol. 51.n.52.

Los ojos, que admiten flaquezas,

## y cosas notables.

reciben por paga, ceguedades, fol. 59.n.59.

Los ojos humanos miran para azechar culpas, fol. 191.n.1.

A los ojos humanos ſolo los divierten los delitos, quando la piedad no tiene ojos para mirarlos, fol. 121.n.9.

Se deben cerrar los ojos à los delitos; y abrir el coraçon à la compaſion, fol. 122.n.16.

Los ojos que no ven lo que no guſtan, eſtán ciegos; ni ven, ni oyen al reprehenſor, fol. 123.n.22.

Los ojos por natural impulso se emplean en ver delitos; y eſtando prompts para ver ſu dueño, ſon ciegos para mirar ſu provecho, fol. 127.n.40. & 41.

Formò los ojos la Providencia con cinco tunicas, que los ſirviessen de cortinas, para mirarle à ſi, y no à los forasteros, fol. 129.n.2.

Son los ojos la vltima prenda, que se forma en la gallarda eſtrutura humana; y la primera el coraçon, y la ſegunda el cerebro, fol. 129.n.50.

Los ojos han de mirar con entendimiento, y reparar con cariño, fol. 30.n.15.

Son los ojos los primeros que mueren; porque por ellos entra la muerte, fol. 130.n.56.

Con la miſma facilidad que ſe abren los ojos, ſe cierran; con que tieno ne la miſma coſta el perderle, que mengañarle, fol. 131.n.60.

Deben los ojos gaſtar todas las viuezas con ſus acciones, fol. 131.n.61.

Para no quedarle ſin Alma, cerrar con llave los ojos, fol. 132.n.63.

Los ojos perfectos deſprecian ſus prendas, y no reparan en las eſtrañas, fol. 132.n.64.

Se debèn apartar los ojos de los objetos, para no caer; porque no es advitrio de olvidar, el ver, fol. 258.n.76.

Los ojos que ocasionaron ruynas, ſe ſalvan por exalar el coraçon en copioſas lagrimas de arrepentimiento, fol. 295.n.64.

### Oleido.

El que ſabe olvidar las hermoſuras, triunfa de ellas, fol. 50.n.48.

El olvidado es menos que fantasma; el aborrecido es atendido, fol. 114.n.60.

El olvido de la muerte, es la mayor abominacion, fol. 346.n.65.

### Opinion.

La verdad deſdeña la opinion, fol. 199.n.1.

La opinion deſiende à la verdad, fol. 200.n.3.

Para no ſentir las opiniones de el Mundo, mirar con deſamor ſus exercicios, fol. 264.n.20.

### Oracion.

La Oracion, y derramar ſangre de mortificacion, ſon las armas eficaces contra los vicios, fol. 376.n.3.

Oracion, y ſangre dan muerte à las culpas, fol. 377.n.6.

Es la Oracion la arma mas hermoſa contra el vicio; pero hà de ser templada en la oficina del fuego del coraçon, fol. 377.n.7.

La Oracion perfecta no hà de tener grande boca, y pequeño coraçon; ſino grande coraçon, y poca boca, fol. 378.n.10.

La Oracion deſatenta; no logra el favor, ſino la pena, fol. 378.n.11.

A los hombres, como no tienen guſto para cùmplir con ſu obligacion, les fatiga mucho la Oracion, fol. 388.n.59.

Chriſto ora con congoxa; porque deſea ſu anſia no ſalga la ſangre à

## Índice de los Assumptos,

à tan poca costa, fol. 389. num. 59.  
*Ora.*  
 La magestad de el oro tiene tanto poder, que ablanda los yerros, fol. 40. n. 2.  
 Las calidades, y perfecciones del oro aplicadas à las que han de tener los Ministros, fol. 73. n. 63.  
**P**  
*Paciencia.*  
 La paciencia discreta, es madre de vna abundancia milagrosa, f. 61. n. 8.  
*Padecer.*  
 Padecer, y callar, son dos meritos; la miseria executa al socorro; y el silencio llama al premio, fol. 60. n. 4.  
 Con la fineza que descaba Christo padecer, hizo que arroxasse sangre su aprehension, fol. 384. num. 59.  
 Congoxa à Christo el ser su passion imaginada, quando la desea padecer verdadera, fol. 385. num. 41.  
*Padres.*  
 Se ciegan por los hijos, fol. 191. num. 51.  
 Los Padres, se reconocen serlo, en levantar à sus hijos, fol. 191. n. 52.  
 Se mueren por exaltar sus parientes; ò fino los hijos, y parientes le notan, fol. 192. n. 62.  
 Los Padres mas discretos, suelen ser los mas ciegos, fol. 193. n. 66.  
 Dios se llama Señor de rigores, y Padre de misericordias; porque el rigor toca à lo Señor, y lo Padre, à la piedad, fol. 430. num. 63.  
*Palacios.*  
 En los Palacios del Poder Reyna la

ceguedad de ver el delicto ageno, y no el proprio; ò de no ver, ni el proprio, ni el ageno, por que de ninguno hazen sentimiento, fol. 123. n. 21.  
 Es la Iglesia el Palacio de la Paz, adonde no hà de aver discordias, fol. 277. n. 78.  
*Parientes.*  
 Inclinarle à los parientes por el lazo de la sangre, es de necios, fol. 193. n. 69.  
*Paseos.*  
 No los hà de aver sin causa, fol. 265. n. 23.  
 La diferencia entre los paseos humanos, y divinos, ibidem.  
 Los paseos continuados, son empleo torpe de la ociosidad, y vicio tan mortal, que siempre queda en la classe de condenado, fol. 270. n. 46.  
 No se camina al Cielo por la amenidad de los paseos, sino por la mortificacion, fol. 276. n. 71.  
*Pasos de la Cruz.*  
 Debemos acompañar à Christo, que lleva la Cruz al Calvario, con la meditacion, con fortaleza, con la abstraccion del Mundo, y con humildad, fol. 431. à num. 73. vs que 76.  
 El que acompaña sin estos semblantes, sigue los pasos del mal Ladron, fol. 432. n. 77.  
 Para ir en esta Procecion, deben llevar compuesto el interior con estas virtudes, para lograr la composicion exterior, fol. 432. num. 78.  
 La inquietud en acompañar estos pasos, mas mueve à lastima, que à ternura, fol. 432. n. 79.  
 Deben acompañar los pasos, no como si se fueran à pasear, sino con recogimiento, y dolor interior, para que las luzes de las

## 20 y cosas notables. bal

manos sean luz de las acciones exteriores, fol. 433. n. 80.  
 Es infeliz el que se dexa llevar de motivo humano en acompañamiento tan doloroso, pierde los pasos, y el merito, fol. 433. n. 82.  
*Pecados.*  
 La gala que excede vna aseada decencia, conforme à la dignidad de la persona, es pecado, es vanidad, superfluidad, profanidad, ò mal exemplo, fol. 21. n. 5.  
 Empezò la mortalidad por el pecado; y se hospedò la muerte en todo el Vniverfo, fol. 142. num. 19.  
 Se hà de poner toda diligencia para salir de los pecados, que no han de facer al pecador de ellos por milagro, fol. 161. n. 21.  
 El pecar es facil; salir del pecado tiene costosa diligencia, fol. 164. n. 37.  
*Pecador.*  
 Lazaro en el Sepulcro, es imagen de vn pecador, fol. 162. n. 29.  
 Debe responder sin dilacion à la vocation para salir del pecado, fol. 163. n. 30.  
 Pecador, que no responde à la vocation de la presencia de Dios, no tiene otra mas fuerte à que apelar, fol. 163. n. 31.  
 Para facer à vn pecador de costumbre del delicto, se necesita llorar, gritar, y revolver, fol. 164. num. 32.  
 Para facer à vn pecador obstinado del pecado, se necesita Dios, y ayuda, fol. 164. n. 36.  
*Pedir.*  
 Pedir callando, es discrecion; dando quejas, es de ignorantes, fol. 59. n. 3.  
 Pedir sin pedir, es la mas alta discrecion; porque à los pechos nobles no les piden las voces, sino

las necesidades, fol. 156. n. 2.  
 Pedir favores al Cielo, estando vestidos de culpas, es darle justas armas, fol. 378. n. 12.  
 Es la clemencia del Cielo arentisima; pero las indignidades de el que pide, le congoxa dos vezes; vna por su delicto, y otra porque le estorva el despacho, fol. 378. n. 13.  
*Penas.*  
 Son beneficio quando sabe la tolerancia elevar la fatiga à gloria, fol. 59. n. 1.  
 La pena imaginaria se imprime en el Alma; la fucedida maltrata el cuerpo, y de aqui nace ser mayor la pena de la aprehension, que la de la verdad, fol. 384. n. 35.  
*Penitencia.*  
 Debe ser tal su eficacia, que esté siempre suspirando su culpa, fol. 286. n. 18.  
 La penitencia ardiente, y perfecta, no solo limpia, sino transforma, fol. 309. n. 144.  
 Es infigne penitencia la que sabe componer de los primeros despeñios, fama à las alas de la gracia, fol. 309. n. 145.  
 No corresponden los frutos de la penitencia, sobre flores de bizzarria, fol. 391. n. 67.  
 El trage penitente, fino aprovecha al que le trae por falta de dolor, à lo menos muevè al estrafño, fol. 392. n. 77.  
*Persecucion.*  
 El ser perseguido, haze ser eterno en la memoria, fol. 253. num. 48.  
*Piedad.*  
 La piedad divina se estiende à lo imposible, por no ver vna culpa; y los hombres se desvelan por azecharla, fol. 122. n. 12.  
 Cabe en la piedad divina disimularle sacrificien los hombres sus aten-

## Indice de los Assumptos,

atenciones à los Idolos profanos en el Templo; pero admira que disimule estos zelos su Amor, fol. 279.n.87.

Cercó los delitos de suspiros, y llantos, para que no entrasse la justicia sin tropezar primero con el dolor, que con la culpa, fol. 286.n.20.

No fue piedad en los Hebreos buscar quien ayudasse à llevar la Cruz à Christo, sino malicia, y crueldad, fol. 322.n.29.

En esta accion cometieron dos malicias; vna intentar desdorar el entendimiento de Christo, y otra enflaquecer su amor, fol. 383.n.32.

Son las piedades, hijos que estàn sentados en el Trono con Dios; y los rigores fieles criados, que asistien à la puerta del Cielo, fol. 430.n.66.

Es la piedad hija sola de voluntad divina, fol. 430.n.67.

Es la piedad divina heredera de los bienes de Dios, à cuyas expensas viven los rigores, fol. 431.n.69.

La piedad es el natural de Dios, fol. 431.n.70.

### *Piedras.*

Solo en las minas se halla vna piedra llamada *Espino*, fol. 82.n.13.

### *Pobres.*

Se deben focorrer los que padecen, y no pidien; y para estos han de ser las mercedes de los Principes, fol. 7.n.30.

Quien entiende al pobre, para focorrerle, es dichoso, fol. 8.n.34.

Gastar en cintas con lo que se pueden sustentar ocho pobres, es de lito, fol. 21.n.5.

Para la pobreza ay remedio; pero no para la avaricia: esta enferma

de la esperança, y aquella se cura con ella, fol. 83.n.12.

Los pobres tienen à Dios, y así no deben temer, fol. 153.n.74.

Son los pobres los que aplauden à Christo, fol. 222.n.66.

Los pobres figuen à Christo puntuales, en testimonio de la verdad de su doctrina, fol. 223.n.10.

Mas estimable es vn corto don de vn pobre, que vn magnifico de vn Rico, fol. 338.n.18.

### *Poder.*

Al Poder pertenece hazer las obras, fol. 168. num. 53. cum sequentibus.

Poder, que con la sobervia pretende pisar las lineas de la razon, imaginando que haze algo, todo lo que obra, es nada, fol. 171.n.69.

No es achaque del Poder estar reñido con la verdad, fol. 203.n.18.

No ay razon con las altivezes del Poder, fol. 222.n.7.

Huir las iras del Poder irritado, no es miedo, sino veneracion, fol. 255.n.61.

Es temeridad entrar en el campo à la batalla contra mayor poder, fol. 258.n.75.

Necefsita la razon del Poder, para conservarse, fol. 329.n.74.

Manda el Poder à la Sabiduria, fol. 331.n.82.

El Poder està muy elevado, y la Razon abatida, fol. 332.n.85.

El Poder humano desprecia los hombres insignes, y eleva à los ignorantes, fol. 363.n.49.

### *Poderosos.*

Vide *Reyes, Principes, y Soberanos.*

Pueden gastar en su permitido luzimiento; pero los gastos se han de distribuir así: primero con Dios, luego con los pobres, y despues consigo, fol. 87.n.33.

De

## y cosas notables.

De vn Poderoso se forma vn abatido; y de vn caido, vn elevado, fol. 92.n.56.

Si las igualdades del morir admiten alguna diferencia, es en los Poderosos, fol. 157.n.77.

Juzgan los Poderosos que no pueden sino tienen poder sobre la razon, fol. 170.n.61.

Los Poderosos embarazan muchos; porque gastan sus tesoros en la vanidad, fol. 177.n.2.

Los Poderosos que alargan compasivos sus tesoros al necesitado, no disminuyen sus luzimientos; porque se los enciende el Cielo mejorados, fol. 178.n.6.

A los Poderosos los ciega la passion de el parentesco, fol. 191.n.57.

Los Poderosos exceden en el sequito del Mundo à los pobres; y estos exceden en el sequito del Cielo, fol. 222.n.7.

Los Poderosos reprehenden impossibilidades de vicios, solo por mostrar, que tienen poder para executarlos, fol. 222.n.7.

Los Poderosos no se contentan con la culpa, sino que hazengala de ella, fol. 223.n.8.

Los Poderosos que se entregan à la libertad de los vicios, pierden el blafon de su Nobleza, fol. 224.n.14.

Para enojos de Poderosos, es prudencia huir la colera del enojo, fol. 255.n.61.

No tienen fama los discretos; pero si los Poderosos, y Cortesanos, fol. 330.n.77.

A los Poderosos no les hà de faltar buena cabeza para regir, fol. 331.n.84.

Los Poderosos pretenden levantar los hombres del polvo, fol. 363.n.49.

Para ser luzidos los Poderosos, de-

ben emplear en liberalidades sus manos, fol. 428.n.55.

### *Politicos, ò Politica.*

Son los Politos la peste de los acierros; porque todas sus maximas se reducen à recatar el pecho, à vn coraçon obscuro, y vn discurso claro: vivos, para penetrar designios agenos; y recatados, para que no les averiguen los interiores, fol. 314.n.7.

Recatar el pecho, y revelar el discurso, es necissima politica, fol. 314.n.8.

Es perniciosissima politica la que oculta al Principe los sucesos, adversos, por no disgustarle, fol. 455.n.87.

### *Predicadores.*

Que mudan los sentidos de la Santa Escritura, levantan tantos testimonios falsos, como mudan sentidos, fol. 11.n.54.

Los Predicadores han de tener en su aposento noticia de los delitos, que corren para poderlos advertir; y en el Pulpito hà de parecer los ignoran, fol. 18.n.92.

No hà de servir esta noticia para nottar los delinquentes, ibidem.

El Predicador Apostolico debe cortar los vicios, y defender las virtudes; pero esto hà de ser con grande recato, por no caer en error, fol. 18.n.94. cum sequentibus.

A los Predicadores, que pretenden adquirir fama con los discursos agenos, les castiga su mismo robo, fol. 107.n.34.

Los Predicadores insignes no han de estar sepultados, fol. 165.n.38.

Los Predicadores no llenan el oficio con querer serlo, fol. 167.n.49.

Los Predicadores han de tener los labios puros, eficaces, y luzidos, fol. 167.n.50.

Aaa

Es

Como 2.

## Indice de los Assumptos,

- Es el oficio del Predicador defender, y solo se hà de dar à quien tiene experiencias de defengaño, fol. 168. n. 52.
- Los Predicadores deben tener las voces puras, limpias, y claras, fol. 211. n. 50.
- Confiste la grandeza del Predicador en lo que dize, y no en lo que habla, fol. 211. n. 51.
- Deben los Predicadores dezir las verdades con vnas voces, que ni sean tan amargas, que no le traquen, ni tan dulces, que fastidien; porque la dulçura hà de ser vna preparacion, para que se puedan passar, fol. 211. n. 52.
- Deben dezir los Predicadores como vna dulçura la verdad, que amarga en el coraçon, fol. 211. n. 53.
- Los labios de los Predicadores han de disilar; porque hà de ser subltancia quanto han de dezir, fol. 213. n. 63.
- Los Predicadores que no estàn asidos à dependencias, saben dezir las verdades, fol. 214. n. 69.
- Repetir los Predicadores los assumptos, solo sirve de molestar al dïsto, y no avivar al necio, fol. 215. n. 73.
- El Predicador del Rey solo hà de dar la luz sin hablar, fol. 215. n. 75.
- No basta dên los Predicadores el aviso con secreto, si se alaban del secreto con que le han dado, fol. 216. n. 76.
- Deben los Predicadores aprovechar en si primero las verdades, para que sean provechosas à otros; porque el obrar es el mas Retorico persuadir; y lo demàs es hablar, fol. 218. n. 88.
- No practicar la verdad que predicar, ocasiona desprecio de ella, persuadiendo por las obras no es lo que predicar, fol. 218. num. 90.
- Se convence del Apostol. S. Pablo el modo de ordenar los Sermones, para que se reciba con gofio, lo amargo de las verdades, fol. 218. & 219. à n. 92. vsque ad 98.
- Los Predicadores que se valen del lugar sagrado del Pulpito, para satirizar, cometen vn execrable delicto, fol. 232. n. 52. & 53.
- Los grandes Predicadores son perfectos, fol. 334. n. 1.
- Prelados.*
- Es grande lustre en los Prelados el amor, fol. 363. n. 52.
- Declarar su voluntad, es ocasionar quejas en su amor, ibidem.
- Pretendientes.*
- A los pretendientes se les castiga en pena de su pretension, fol. 644. n. 22.
- Quien pretende conveniencias temporales, y las recibe, tiene virtud falsa; quien las desecha, la tiene fina, fol. 229. n. 38.
- Principes.*
- Vide *Reyes, Poderosos, y Soberanos.*
- Los Principes no tienen Corona de libertad. El fumo poder, que parece avia de correr mas libre por supremo, debe vivir mas atado con el freno de la razon, fol. 2. n. 6.
- En los Principes lo mismo hà de ser ver las necesidades, que alargar las manos à focorrerlas, y remediarlas, fol. 9. n. 37.
- No debe conocer superioridad el dictamen de la razon de los Principes; porque no es razon que jure fidelidad à otro dictamen, fol. 62. n. 16.
- Los Principes despues de escuchar el consejo, han de tener muy abiertos los ojos, para mirar lo que han de resolver, fol. 62. num. 17.

Aun-

## y cosas notables.

- Aunque los Ministros se cieguen en los dictámenes, no se han de cegar los Principes por ellos, fol. 63. n. 19.
- Hecha la consulta, toca al Principe resolver, y à los Ministros obedecer ciegos los decretos, fol. 63. n. 20.
- Los Principes no han de creer à las plumas de sus Ministros en los advitrios, sino guiarle por sus ojos, fol. 64. n. 24.
- Es cruel tyrania querer, que el Principe viva negado à su conocimiento; porque la cabeza, que domina, no puede conocer otra, aviendo nacido para mandar, fol. 64. n. 25.
- Principe esclavo de su razon, es bien visto; pero es confusion el que se rinda à la razon aiena, fol. 65. n. 30.
- Los Principes se obscurecen mucho, si hazen lugar à sus naturales afectos, fol. 66. n. 33.
- El Principe que haze empeño de seguir las resoluciones aenas, dà indulto para los engaños, fol. 67. n. 36.
- Los Principes deben procurar ser muy amados; pero no muy dociles, fol. 67. n. 37.
- Por dexarse los Principes régir con docilidad de los Ministros, succeden insensibles ruynas, fol. 67. n. 39.
- Si los Principes no estàn muy descubiertos, con facilidad se levanta vn tumulto, fol. 69. n. 47.
- Los Principes no han de descubrir la mano, quando quitan, sino quando dan, fol. 71. n. 56.
- Es justo que el Principe elija en el puesto al fugeto, que avientolè probado, le hà hallado bueno, fol. 73. n. 62.
- Los Principes han de seguir los consejos entre enigmas, afectando que no siguen, para conservar la autoridad; y disfrazando que siguen, para consolar al Autor, fol. 74. n. 67.
- A los Principes solo se les han de averiguar los secretos, por los sucesos, fol. 76. n. 79.
- Quando no interviene grave inconveniente, se puede el Principe dexar llevar de la corriente popular, fol. 77. n. 84.
- Tomar los Principes dadas de los Vassallos, engendra invencibles escollos, fol. 94. n. 66.
- Los Principes descansan de las fatigas de el Gobierno, con quien aman, fol. 166. n. 46.
- Los Principes han de tener à su lado los queridos para divertirse; pero no para gobernarle, fol. 166. n. 47.
- Solo han de comunicar los Principes con los que quieren, puntos de voluntad; pero no por donde corren los negocios, fol. 167. num. 47.
- Desviarse el Principe de lo justo, no es poder, sino maldad; po que no han de distribuir los premios por poder, y voluntad, sino por justicia, y razon, fol. 170. n. 61.
- Los Principes levantando a los indignos del polvo, obscurecen sus luzimientos, fol. 181. n. 15.
- Deben los Principes con su grandeza procurar borrar la ingratitud, que pretende borrar los luzimientos, fol. 182. n. 11.
- Lo mismo es tratar los Principes de su descanso, que echarle à morir en vn sepulcro, fol. 184. n. 29.
- Deben los Principes remediar por partes los desordenes, fol. 186. n. 36.
- Haze Dios à los Principes pobres, para que se figan; y Principes para que se aparten, fol. 213. n. 11.
- Principes hà avido, que buscaxon à

Tomo 2.

Aaa 2 Chri-

## Indice de los Assumptos,

- Christo; pero fue con vn milagro, fol. 224. n. 12.
- Todos deben ver el pecho del Principe, para que vean sinceridad, pareza, y amor; pero no han de mirar los dictámenes, fol. 314. n. 8.
- Son Principes indignos los que apuran la sustancia de los Vassallos, para engalanarse à si, y à los suyos, fol. 357. n. 20.
- Los Principes primero han de atender à la vtilidad de sus Vassallos, que à la propria, pues ni aun para vestirse han de quitar la capa à los Subditos, fol. 357. n. 21.
- Aun viendole los Principes extremamente necessitados, no han de quitar à sus Vassallos el vestido, fol. 358. n. 23.
- A los Principes, que en sus ahogos culpables no se valen de quitar à sus Vassallos la hacienda, les socorre Dios con nuevos bienes, mirandoles arrepentidos, fol. 358. n. 25.
- A los Principes solo les pertenece conservar à los Vassallos sus bienes; pero no exprimirlos la substancia, y la hacienda, fol. 360. n. 36.
- No gusta Dios de los Principes, que se emplean en su conveniencia, ò en la de los suyos, fol. 362. n. 45.
- Los Principes que declaran su voluntad, manifiestan claramente su passion, fol. 364. n. 53.
- Los Principes han de tener à los Subditos en medio del pecho, y no en vn extremo, fol. 365. n. 59.
- No es autoridad del Poder en los Principes, vna voluntaria cesion del Poder; porque deben executar todas las acciones por su misma mano; y si le aprisionan vn dedo, le juzgaràn aprisionado, para todas las acciones, fol. 396. n. 74.
- Deben los Principes mirar con igualdad las Armas, y las Letras; se reducen las glorias de las Coronas à premiarlas, fol. 369. n. 78.
- No se han de mover los Principes por lo que los dice al lado el amor, ni la fantasia del Poder, sino por la razon, fol. 371. n. 87.
- Deben los Principes amar à los dignos, y descurrir à los indignos; pero estos afectos se han de executar con grandes recatos, f. 373. n. 93.
- No es discrecion en los Principes declarar sus afectos en vanas demonstraciones, fol. 374. n. 96.
- Los Principes no tienen mas dia, que el de su nacimiento, ò Coronacion, fol. 421. n. 19.
- No han de llegar à las manos de el Principe los suspiros del pobre, sin que en ellas encuentre el remedio de su congoxa, f. 425. n. 39.
- Solo pueden sacar la cara los Principes, quando ponen à su lado personas de sciencia, f. 456. n. 88.
- El Principe con su vista obliga al Sabio à la verdad; y con la ausencia al amante, le liquida en ternuras, fol. 456. n. 89.
- Los Principes para no tener el juicio achacoso, mas han de querer à su Pueblo, que al lado, f. 457. n. 93.
- Deben los Principes atender primero à la necesidad de los pobres, fol. 466. n. 144.
- Los Principes se sustentan en el Mundo de la sangre de los Vassallos; pero en el Cielo los Vassallos con la sangre de su Principe, fol. 466. n. 145.
- Providencia.*  
La Providencia mezclò las riquezas de espinas, fol. 83. n. 13.
- Prudencia.*  
Para conocer los maldicientes, no deben los prudentes ser maliciosos;

## 203 y cosas notables.

- fos; pero deben ser cautos para no dexarse engañar, fol. 229. n. 36.
- Es madre de la prudencia la referencia; revelar todo lo que se siente, es ingenuidad con apariencias de candidez, fol. 231. n. 40.
- Pueblas.*  
Los Pueblos Atlantes no sueñan, no tienen nombres, y maldizen al Sol, fol. 100. n. 3.
- Ay vnos Pueblos tan inhumanos, que con su vista entristecen los Árboles, marchitan las flores, y Agostan los Prados; es gente obscura, y sin nombre, fol. 149. n. 55.
- Puestos.*  
No anhelar los puestos, es de Sabios; no pretenderlos, de abstrahidos; tomarlos con reverencia interior, de discretos; y reusarlos con obstinacion, de sobervios, fol. 13. n. 63.
- Los puestos no se deben dar por herencia de Padres à hijos, fol. 15. n. 73.
- Los puestos se han de mirar como prestados, no como propios, fol. 15. n. 75.
- Dar los puestos à los Brutos, es indignidad, fol. 61. n. 92.
- Se debe castigar la pretension; pero dar el puesto al merito, fol. 64. n. 23.
- Consultados los puestos, los han de disponer, y distribuir por su mano los Principes, para que se los atribuyan, y no à los inferiores, fol. 70. n. 52.
- Christo distribuye los puestos segun la calidad de los meritos, fol. 165. n. 40.
- Los puestos no se han de dar por la voluntad, fol. 166. n. 44.
- No se hà de atender como entran los hombres en los puestos, sino como salen; se deben conservar, y promover en ellos à los que cumplen con su obligacion, fol. 172. n. 73.
- Los puestos no tienen mas grandeza, que el merito de quien los ocupa, fol. 183. n. 22.
- Los puestos se han de dar por el poder de la razon, fol. 194. n. 71. cum sequentibus.
- Los puestos mas altos los dà el Mundo à los Poderosos; y los mas infimos à los Sabios, fol. 331. n. 81.
- Los puestos se han de llevar por las acciones proprias, fol. 357. n. 4.
- El Mundo dà los puestos por la passion; el Cielo por la razon, fol. 450. n. 59.
- Purpura.*  
Se halla en el Mar-Tyno, f. 108. n. 38.
- ## Q
- Quexa.*  
El Cielo favorece à los llamados, y desdena à los quexosos, f. 60. n. 4.
- Buscar alivio à los males, es obligacion discreta; quexarse voceandolos, es flaqueza ridicula, fol. 60. n. 5.
- Vn quexoso està vezino à ser ofendido, fol. 60. n. 6.
- Las quexas no se han de defatar, ni con el Mundo, ni con el Cielos; porque con el Mundo dan; con el Cielo no conducen, fol. 60. n. 7.
- ## R
- Rayo.*  
Tres generos de rayos aplicados à llegar Madalena à los pies de Christo, por las espaldas, fol. 295. n. 55. vsque 61.
- Relox.*  
Es el Relox vna atenta imagen del dia, fol. 341. n. 36.

## Indice de los Assumptos,

- Tres diferencias de Reloxes, fol. 141. n. 37.
- Son los Reloxes indices de la vida, fol. 341. n. 38.
- Reñir.*
- Poner el rostro firme para reñir, es faltar à las leyes de compasivo, fino, ò atento, fol. 256. num. 62.
- Reprehension.*
- Es grave delito reprehender al Rey, como al Vassallo, fol. 214. n. 66. & 67.
- La reprehension à los Reyes hà de ser apuntada con vn dedo, fol. 215. n. 72.
- Vozear las reprehensiones, es para Pastores, fol. 215. n. 73.
- Para los Nobles basta poder tenerlos à mano para la reprehension, sin vozearla, fol. 216. n. 76.
- La reprehension se hà de señalar, sin hazer ruido, que la conozcan, fol. 217. n. 82.
- Restitucion.*
- Restituir en obras pias, es hazer lo sagrado complice del hurto, fol. 93. n. 64.
- Siendo difícil el conocimiento, ò aventurada la restitucion en infamias de honor, buscando los acreedores, se cumple restituyendo al dueño Supremo; de otra fuerte no es restitucion, sino atrevimiento de ofender, fol. 94. num. 65.
- Restitucion hecha al Templo, para satisfacer al ageno dueño, es infeliz; mas ofende, que obliga à Dios, fol. 95. n. 72.
- Es ofensa gravissima para Dios ofrecerle la hazienda agena, aunque mas se disfrace en trage de culto, fol. 95. n. 74.
- Se hà de restituir à quien se hà hurtado, fol. 95. n. 74.
- Restituir al Templo, y no al inte-
- ressado, es accion de vn Judas, fol. 97. n. 84.
- Se debe restituir con tiempo la hazienda hurtada, antes que la providencia justa la quite enojada, fol. 98. n. 85. cum sequentibus.
- Rep.*
- Vide *Principes, Poderosos, y Soberanos.*
- Es Esclavo en vida, y solo con la muerte pierde la esclavitud, fol. 1. n. 3. 4. & 5.
- Para hazer la gracia el Rey, no hà de esperar la suplica; pero para hazer lo que es de justicia, no hà de atender à la suplica, fol. 6. n. 27.
- Pierde los Reynos el Rey, que dà la mano à otro, para las cosas que pertenegen al Gobierno, fol. 64. n. 26.
- Rey que fugera su voluntad à la agena, haze pupilage de la Monarquia, fol. 65. n. 27.
- Debe ser el Rey de tan libre juicio, que no sea esclavo del juicio ageno, fol. 65. n. 28.
- No hà de ser libre el Rey en el poder, fino en el discurrir, fol. 65. n. 29.
- El Rey, como hombre, puede elegir gustosos familiares; como Rey no conoce amigos: porque los afectos de humano, se desvian al ocupar el Solio, fol. 65. n. 31.
- El Rey no nació para seguir à los Vassallos, fol. 66. n. 34.
- Por fiarse el Rey de la sciencia, y amor, suele encontrar vn engaño embuelto en astucia, y ambicion, fol. 66. n. 35.
- Debe el Rey tener las letras à la vista; pero ni practicarlas con importunidad, ni seguir las por profesion, fol. 67. n. 38.
- Es contra las Leyes, que los pequeños manden à los Reyes, fol. 68. n. 43.

Hà

## y cosas notables.

- Hà de gobernar el Rey todos los puntos de su Republica por su mano, fol. 70. n. 50.
- Hà de saber el Rey disponerlo todo por su mano, y executar lo por sus pies, fol. 70. n. 51.
- Para hazerle amar el Rey se ha de descubrir al premio, y ocultarle al castigo, fol. 71. n. 55.
- Si es conveniente el dictamen ageno, le debe seguir el Rey, perdiendo su vanidad por el acierto, fol. 74. n. 66.
- No puede el Rey fiar de los Ministros los secretos de sus resoluciones: esto està prohibido, el secreto Reales de lo vedado, fol. 75. n. 70.
- El Rey hà de tener silencio del silencio; el publicar que calla, no es callar, fino vozear, fol. 76. n. 75.
- Debe tener el arte de reynar, que es vn disimulo con discrecion, fol. 76. n. 76.
- Rey que revela los secretos de su Gobierno, es traydor à la Naturaleza, fol. 77. n. 82.
- Puede el Rey con los familiares afectar, que se mueve por su gusto; pero hà de ser moviendose por si propio, fol. 78. n. 86.
- El Rey hà de mostrar en la aparicion se mueve por suplicas, y votos; pero en la verdad solo hà de dàr valor à las razones, fol. 78. n. 87.
- Rey entendido sin riquezas, mas es lastima, que gloria, fol. 94. num. 69.
- Debe el Rey dàr à cada vno el lugar que le toca: es monstruosidad dàr al ignorante, lo que pertenece al docto, fol. 165. n. 41. cum sequentibus.
- Puede el Rey comunicar con su querido sus fatigas; pero no sus maximas, fol. 166. n. 46.
- Rey que en su Gobierno no se desvia de la razon, no tiene que temer peligro, fol. 171. n. 66.
- No dió Dios al Rey el esplendor de la Magestad, para consumirle en si; porque primero hà de saltar para su luzimiento, que para socorrer vna miseria, fol. 178. num. 7.
- Levanta el Rey tantos testigos contra su luz, quantos indignos eleva al puesto, fol. 181. n. 15.
- Debe el Rey tener firme, sin afloxar, la rectitud en la observancia de las Leyes; y de afloxarla, se buelven insolentes los delitos, fol. 186. n. 36.
- Se hà de señalar la culpa al Rey, sin que lo sienta la boca, fol. 215. n. 70.
- Al Rey solo se le han de señalar con vn dedo las verdades, fol. 215. n. 72.
- En la reprehension al Rey se hà de recatar hasta la señal, para que no la perciba el curioso, y solo el Rey la entienda, fol. 217. num. 81.
- El Rey debe mirar por la conservacion de los Subditos; porque si estos faltan, acabará la Magestad, fol. 222. n. 5.
- La Política provechosa de vn Rey, es tener abierto el pecho para el cariño, y ocultas las resoluciones del Gobierno, fol. 314. n. 7.
- Debe el Rey dàr el afecto à sus Vassallos, pero gobernar se por si solo, fol. 315. n. 8.
- Es Rey tirano el que antepone las conveniencias propias à las utilidades publicas, fol. 321. num. 38.
- El ser Rey, es vn achaque tan mortal, que no alcanza la medicina el remedio de curarle, fol. 355. n. 10.
- El Rey no hà de ser para si, fol. 357. n. 20.

Es

## Indice de los Assumptos,

- Es Rey de la mano de Dios, el que porque anden sus Subditos vestidos, anda desnudo, fol. 357. num. 21.
- Rey, que por ocasion de sus desordenes, se ve en necesidad extrema, y no se vale del caudal del Subdito, consigue con su arrepentimiento le de Dios los medios milagrosamente, fol. 358. n. 26.
- Es necesario conozcan los Subditos, que el Rey tiene sabiduria, y verdad, fol. 363. n. 52.
- El Rey hà de ocultar lo que resuelve, como discreto; y callar los lances adversos, como templado, fol. 367. n. 69.
- El Rey no hà de tener lados; porque no le puedan entrar amigos, ni enemigos, fol. 368. n. 70. vide per totum.
- Rey que se entrega al ocio, dando el gobierno à otro, es Sctro muerto, fol. 369. n. 75.
- Debe el Rey conservar vna enteraza segura, sin ladearse à vna parte mas, que à otra, fol. 369. num. 76.
- El Rey debe igualmente atender al Supremo, y al infimo; al que se mirò elevado, como al que se mira caido, fol. 370. n. 81.
- Hà de tener el Rey el Sctro sin estorvo, para que puedan llegar los influxos de su gracia igualmente à todos, fol. 371. num. 84.
- Rey que siempre trata de amores, se queda escondido; el que asiste con los Sabios al Gobierno, vive glorioso, fol. 455. n. 86.
- El Rey no hà de tomar el voto para las elecciones al carño, sino al entendimiento, fol. 456. n. 91.
- Reyno.*  
El reynar se compone de todas las ciencias, y de ninguna, fol. 67. n. 37.
- Se arruinan los Reynos dexando de gobernar el Principe, fol. 69. n. 45.
- El Reyno se pierde por las sinrazones; faltando la razon, no se puede defender el Reyno, fol. 171. n. 67.
- Empieza à desmoronarse vn Reyno por las flaquezas de los infimos, fol. 221. n. 3.
- Reyno adonde los Soberanos son muy ricos, y los infimos muy pobres, no tiene larga duracion, fol. 222. n. 4.
- Es Reyno perdido adonde las horas del Gobierno se emplean en tratar de su regalo, fol. 359. num. 31.
- Las grandes resoluciones del Reyno, solo las han de divulgar los successos, fol. 457. n. 93.
- Ricos.*  
Nacen juntos olvido, y necesidad; para demostrar que los Ricos se olvidan de los necesitados, fol. 6. n. 23.
- Los Ricos son dificiles de entender, y los pobres se perciben con facilidad, fol. 8. n. 33.
- Los Ricos mas pagan en cuydados, que los pobres en miserias, fol. 83. n. 12.
- Es vn grande martyrio desposeerse los Ricos de las riquezas, fol. 80. n. 20.
- A los Ricos poco limosneros, se deben temer no se ahoguen con las riquezas, fol. 88. n. 33.
- Los Ricos mirandose con muchas riquezas, se juzgan buenos, y estan muy malos, fol. 88. n. 37.
- A los Ricos los diò Dios las riquezas, para que ganen el Cielo con las limosnas, fol. 89. n. 38.
- Los Ricos con las riquezas en las

## y cosas notables.

- manos, sin darlas, son estatuas, fol. 90. n. 47.
- El ser Rico, es achaque mortal con exceso, fol. 153. n. 73.
- Los Ricos que distribuyen sus riquezas, luzen; los que las consumen en sus vanidades, perecen, fol. 178. n. 4.
- Riquezas.*  
Nacieron de vn parto las riquezas, y el olvido de las necesidades, fol. 6. n. 24.
- La ansia de las riquezas es indigna; porque sino se poseen, se echan menos; y si se poseen, se echa menos, lo que puede ser mas, fol. 83. n. 12.
- No tienen las riquezas lo caduco de la flor que deleyta, fol. 83. n. 13.
- Riquezas distribuidas, son liberalidades de la razon; guardadas, son tesoros muy enfermos, fol. 83. n. 14.
- Riquezas retenidas, ocasionan mil afrentas bien administradas, glorias, fol. 87. n. 29.
- Dàn à las riquezas grandes adoraciones, fol. 89. n. 41.
- Las riquezas dan alas para subir, fol. 90. n. 44.
- Riquezas guardadas son fealdad, fol. 92. n. 58.
- Las riquezas despeñan à los sujetos que las poseen, fol. 95. num. 75.
- Riquezas robadas siempre se abrafan, ò en lo temporal de vna adversa fortuna, ò en lo eterno con la justiciera llama, fol. 97. num. 82.
- Las riquezas causan grandes temores; porque no ay mas que temer, que vna grande prosperidad, fol. 153. n. 74.
- Las riquezas mal gastadas hazen à los Poderosos, pobres, idolatras, y esclavos, fol. 223. n. 8.
- Las riquezas embarazan mucho para caminar à la gloria, fol. 223. n. 9.
- Romanos.*  
Veneraron por Dios à Esculapio, inventor de la Medicina; y pusieron su Templo fuera de los Muros de Roma, fol. 9. n. 39.
- En vn Templo veneraban à Venus, y à Marte, fol. 45. n. 23.
- En Roma Marco Herenio Decurion, murió de vn Rayo en vn dia sereno, fol. 46. n. 27.
- S**  
*Sabiduria.*  
Es la riqueza que nunca pierde su tesoro, fol. 90. n. 43.
- No es la Sabiduria tan eficaz para subir, como la riqueza, fol. 90. n. 45.
- Sabiduria sin riqueza, es lastimosa; y riqueza sin sabiduria, es ruyna, fol. 94. n. 70.
- Es la sabiduria prenda para llorada, porque ò mata, ò malquista, fol. 104. n. 21.
- Es la sabiduria vn caracter de martyrio, fol. 106. n. 27.
- Quando intenta la sabiduria defenderse, encuentra adonde martyrizarse, fol. 108. n. 38.
- Es la sabiduria arena, que sobre arrastrarla, la pisan, fol. 109. num. 43.
- La sabiduria se destinò para vencer los cariños de la sangre con los hijos, fol. 193. n. 65.
- La sabiduria tiene por compañeros los lamentos, fol. 284. n. 7.
- La sabiduria sola ha de tener en el Gobierno la mano, fol. 330. num. 80.
- Nacer con Estrella de sabiduria, es suma desgracia, fol. 351. num. 91.

## Indice de los Assumptos,

Sabiduria sin voluntad sincera, no aconseja, sino precipita, fol. 457. n. 94.

### Sabios.

Algunos llamaron à la muger Serpiente, porque mata quando quiere, fol. 47. n. 37.

Raro Sabio hà sido rico, porque la fabiduria no busca la riqueza, fol. 89. n. 42.

Son sabios infelizes los que no aprisionan sus deseos, fol. 100. numero 2.

Los sabios deben humillar su ciencia; porque aunque puede exceder la vulgar ignorancia, nunca sale de ignorancia, fol. 101. num. 6.

Nacer con mucho luzimiento, es fatal para los sabios, fol. 103. n. 15.

A los sabios se les ofrecen mil ocasiones, de su entendimiento, para el llanto, fol. 104. n. 22.

Para vengarse de los sabios, dexarlos discurrir, que moriràn presto de achaque de fabiduria, fol. 106. n. 29.

Ostentar los sabios la fabiduria, è es perderse, è consumirse, f. 106. n. 31.

Los sabios se sepultan con sus fantasias, fol. 110. n. 44.

Son los sabios luzes del Mundo, y para luzir se dexan cortar, f. 115. n. 64.

Los sabios deben juzgar, que la calumnia es dictamen, y no pasiòn; así la mirarán como aviso, y no como motivo de odio, fol. 115. n. 65.

Inclinarse à lo recto, es de sabios; à lo siniestro, de necios, fol. 133. n. 68.

Vn Sabio dixo, que teniamos de mortales los temores; y de inmortales las ansias: el Autor dixo, que segun vivimos, parece tener

mos vna mortalidad de aprehension, fol. 140. n. 7.

A los sabios, y eminentes, è la embidia los entierra, è su defengaño los sepulta, fol. 165. n. 39.

A los sabios se ha de dar el puesto de discurrir, y al amor el oficio de la voluntad, fol. 167. n. 52.

Los sabios no saben morder embidiosos, fol. 238. n. 83.

Los sabios solo se pican con emulacion generosa, para adelantar en la fama, fol. 238. n. 84.

Los sabios miran los errores para lastima; y los necios para la calumnia, fol. 239. n. 87.

Muchos sabios se obscurecen, porque los desprecian sus plamas, fol. 284. n. 7.

Suena milagro ver volar vn Sabio; porque no ay mayor prodigio, que ver à las letras subir, f. 284. n. 9.

Los sabios que mas se remontan, son para los hombres los mas abominables, fol. 287. n. 25.

Los sabios no se pueden lastimar de padecer odios, sino es olvidando que lo son, fol. 328. n. 71.

Los sabios no se han de asustar de la embidia, fol. 328. n. 72.

Los sabios nunca ocupan el lugar que merecen, por su ciencia, fol. 330. n. 78.

No basta la ciencia, si faltan los pies, y el Poder, ibidem.

Mas aprovecha à los sabios las diligencias de Poder, manos, y pies, que la ciencia, fol. 330. num. 79.

Tienen los sabios tantos enemigos, que para defenderse deben tener grande Poder, fol. 331. n. 80.

Sustentan los sabios el peso del Gobierno; y de esta fatiga, solo lo gran ser abatidos, fol. 331. num. 82.

Si huyen de el Mundo, no se arro-

## y cosas notables.

xarán à ser discretos, fol. 351. n. 90.

En los sabios es grande habilidad hazer principios de los fines: y empezar por donde otros acaban, es la elevacion del ingenio, fol. 398. n. 9.

Los sabios han de abrir los ojos para ver lo que votan; y los amados cerrarlos, para obedecer lo que se decreta, fol. 457. num. 94.

### Sangre.

La que Christo derramò en el Huertero, pisò la margen de lo natural, fol. 381. n. 24.

Solo fuda Christo sangre, quando baja vn Angel à confortarle, fol. 385. n. 42.

Vierte Christo Sangre, y Agua; y no es acortar el beneficio en la sangre, sino no poder dilatarle mas, fol. 406. n. 45.

### Sciencia.

Se ha de disimular la sciencia con vna modestia, que no tenga las ligerezas de sobervia, ni las prolixidades de afectada, fol. 101. n. 7.

Es la sciencia la mas noble porcion, que hermosea el Vniverfo, y mas parecida imagen de la divinidad, fol. 102. n. 13.

Nació la sciencia en el Mundo con achaques de fugitiva, fol. 102. n. 14.

Es la sciencia vna batalla: no se distinguen las hojas de los libros de las del azero, sino en los golpes; la sobran martyrios, y para esta fatalidad no ay alivio, fol. 103. n. 17.

La sciencia para en dolor, y llanto, fol. 105. n. 24.

Es la sciencia vn tyrano hermoso, y vn huesped, que mata à quien la tiene, fol. 105. n. 25.

Es vn contagio que mata à quien la

tiene, y à quien se le pega, f. 108. n. 36.

No se libra la sciencia mas recatada del contagio, fol. 108. num. 37.

Hazer à la sciencia infeliz, es alto decreto de la Providencia, f. 108. n. 39.

Es la sciencia como la arena, porque la arrastran, anegan, abrafan, alteran, y pisan, fol. 109. n. 42.

No vive la sciencia en el Mar, ni en la tierra, ni en el viento, ni en los montes, ni en los espacios imaginarios, ni en los hombres, sino solo en Dios: Se discurre con grande erudicion, y largamente sobre el Texto de Job: *Sapientia ubi invenitur* fol. 110. à n. 46. vique 57.

El instrumento destinado para la sciencia, nació infeliz por su destino, fol. 115. n. 63.

Vale mas vna ignorancia modesta, que vna sciencia presumida, fol. 361. n. 42.

### Sedientos.

Los sedientos de la justicia la anhelan para enmendarse; los de gracia, la buscan para perderse, fol. 42. n. 10.

### Sepulcro.

Los que labran Sepulcros para la vanidad, hazen del defengaño, veneno, fol. 4. n. 13.

Toda la tierra es buena para Sepulcro; lo que importa es, que el Cadaver no sea malo, fol. 4. num. 14.

Es error graduar el Sepulcro por los años, fol. 142. n. 17.

Es el Sepulcro la escuela adonde se aprehende el agradecimiento, fol. 336. n. 8.

La casa de el Imperio, es la casa de el Sepulcro, fol. 355. num. 15.